

EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRICION: En Madrid, 8 rs. mes.—Provincias, 28 rs. trimestre. Ultramar y Extranjero, 50 rs.—Anuncios y

REDACCION Y ADMINISTRACION Calle del Olivar, número 22, cuarto bajo.

PUNTOS DE SUSCRICION: En Madrid, oficinas del periódico, calle del Olivar, 22. Provincias, remitiendo libranzas ó sellos. La suscripcion se pagará al hacer el pedido.

PARTE OFICIAL.

Por decretos que publica la *Gaceta* se admite la dimision presentada por D. Rodrigo Gonzalez, Alguacil de cargo de gobernador de esta provincia, y se nombra en su lugar a D. José Luis Albarado.

Se admite la dimision de D. Santos María Robledo del cargo de secretario en comision del gobierno de la provincia de Madrid, y se nombra en su lugar a D. Celestino Rico, secretario de la diputacion de la misma.

Por real orden que inserta el periódico oficial, se resuelve el expediente sobre suspension de un acuerdo de la comision permanente de la provincia de Pontevedra, relativo al aprovechamiento de aguas del arroyo Mendiz, dejando sin efecto el referido acuerdo.

Por otra real orden se desestima el recurso de alzada interpuesto por el ayuntamiento de Chamartin, contra un acuerdo de la comision provincial suspendiendo una sesion municipal.

Por otra se desestima el acuerdo de la diputacion provincial de Balazares, relativo a la propiedad de una plazuela en el pueblo de Arta.

MEMORIA

Relativa a los impuestos y servicios centralizados en la direccion general de Contribuciones, redactada por el director general del ramo don Juan Garcia de Torres.

Peró lo que juzgá mal pasajero y remediable, se hizo endémico. No sucedió la calma a la tempestad. Las pasiones políticas, antes en comocion, no cesaron, sino que adquirieron un carácter funesto de exacerbación al influjo de miras personales y de partido. El arte demolidor continuó en lucha contra la administración; y más despreciado, pero con no menos certeza, fué desquiciando el edificio que en un principio le opusiera la voluntad del señor Figueroa.

Con tales elementos no era posible administrar. Sin embargo, el Tesoro público, agobiado por apremiantes necesidades, reclamaba lo que legítimamente debía recibir, y la opinion pública obligaba a la sujecion de unos impuestos y a la reforma de otros. Lo primero se hacia muy difícil por la falta de prestigio de la autoridad; por la resistencia al pago de contribuciones, fundada en creencias equivocadas ó que con fines siniestros se habían generalizado; en ejemplos que personas elevadas, acaso constituidas en autoridad, daban, negando unas veces, entorpeciendo otras la cobranza de los impuestos; en la precision de conceder moratorias por falta de cosechas; en la ignorancia de unos funcionarios, y en el temor de otros de que al cumplir celosamente con su deber atrajesen las iras de algun influente que se tradujese en la miseria para sus familias, por efecto de órdenes de cesantia bien fáciles de obtener.

Esto no obstante, debo consignar que por parte de los ministros de Hacienda se me han facilitado cuantos medios estaban en su posibilidad para llenar tan importante servicio.

Si faltas ha habido, si responsabilidad cabe en las medidas adoptadas, mia debe ser, porque con raras excepciones las he propuesto ó aconsejado; la misma limitada confianza que merecia cuando des empeñaba este cargo en 1866, la he tenido desde 1868; los ministros que se han sucedido, apreciando justamente mi falta de ambicion, y reconociendo mi lealtad y mi celo, pero despidiendo lo que de inteligencia me faltaba, han acogido desahogado mis indicaciones (desatendiendo alguna que no califico ni recuerdo) porque conocian lo digno y conveniente de mis propósitos; si en algun caso no fueron aprobados, la experiencia, se encargó prontamente de darme la razon. Nunca he buscado la confianza de los ministros; los que con ella me honraron, no han tenido por qué arrepentirse, y los resultados de una tan larga gestion, respecto al punto de que tratamos, ó sea la recaudacion, puedo presentar sin peca de inmodesto como notables, segun aparecen en el apéndice núm. 11, dada la situacion escepcional, y luchando con dificultades que pocos, muy pocos pueden apreciar debidamente.

Volviendo a ocuparme del estado de la administracion, de que iba apartandome involuntariamente, el mal se ha hecho tan grave y tan evidente, que ya los gobiernos han considerado como uno de los puntos mas importantes de sus programas la consignacion del respeto al mérito y al servicio administrativo, y la proscripcion del favor y de la pasion política en la provision de los destinos públicos, por mas que esto no haya pasado de buenos propósitos, reduciéndose a letra muerta todas las declaraciones.

A todas las causas generales espuestas se añaden dos, que debo señalar como especiales, que influyen en la parte de esta misma administracion que depende de la direccion de mi cargo. Paulatinamente han ido declarándose periciales, é inamovibles por lo tanto, los funcionarios de varios ramos: lo son ya los empleados de aduanas y asimismo los de contabilidad y tesorería. Yo aplaudo el propósito y la tendencia de estas declaraciones; pero no puedo menos de considerar erróneo el sistema curativo que ante un cuerpo enfermo en todas sus partes atiende a las estremidades y deje sin combatir el mal en la cabeza ó en el corazón. La contabilidad y la tesorería no han existido nunca, existen ni existiran sin administracion. No niego la importancia de aquellas funciones, ni desconozco que bien ejercidas producirán saludable influjo; pero tampoco puedo negarme a la vez que la administracion moral y entendida por sí, no necesita de la intervencion sino como publico testimonio de la pureza de la gestion que fiscaliza, de los actos que formaliza, que consigna y determina convenientemente.

Con un criterio, pues, que no acorto a explicar, me he dado las necesarias condiciones de estabilidad y garantías al cuerpo de contabilidad y de caja, mientras al de administracion, base y fundamento de la Hacienda de la nacion, se le deja en situacion precaria y deleznable.

En virtud de aquellas declaraciones parciales, son hoy inamovibles legalmente los funcionarios de la direccion de Aduanas y de sus dependencias; los de la contabilidad y del Tesoro y las suyas respectivas, y gran parte de las de la direccion de la Deuda y de la Caja general de Depósitos. Quedan solo espuestos al favor los empleados de las direcciones

de Propiedades, de Rentas y de Contribuciones y sus dependencias de provincias, entre las cuales asumen la mayor importancia las de la ultima direccion citada.

Así, las exigencias de la política y del favoritismo, que hallan cerradas las puertas en una parte considerable de los destinos de Hacienda, auyen y se apoderan de los que constituyen la seccion administrativa de las administraciones de provincia. No quiero hacer mérito del tiempo que roban y de los sinsabores que causan al que se sienta obligado por un penoso deber a sostener constante lucha para defender, comunmente sin fortuna, a aquel personal desdichado. Mayor asiduidad y la conciencia del deber compensan el uno y los otros; pero dejó a la consideracion pública la suerte de las secciones administrativas así combatidas.

Al mismo tiempo, y es la segunda de las causas especiales que me proponia señalar, debe reconocerse que a la ineptitud que aumenta se une la escasez del personal. Las economías inflexiblemente exigidas por el estado del Tesoro, han ido reduciendo en proporciones lamentables. Vulgar y cierta es la creencia de que el servicio público puede llenarse con menor número de empleados del que por regla general se le dedica. Mas ni el gobierno puede de aquilatar el mérito de cada uno de los empleados, ni le ha de ser posible sustraerse por completo a la presion de autorizadas recomendaciones. Con estas condiciones, si en un personal mas numeroso de lo que en realidad fuese necesario, se hallasen individualidades que ejecutasen su parte supliendo la de otras, el servicio quedaría cumplido; pero con un personal reducido al limite extremo, y en el cual abunda el celo ni la inteligencia, aunque sí el favor, es imposible que la administracion funcione medianamente.

Fundado en estos hechos ciertos y en lo que la experiencia demuestra, me he aventurado a decir que no existe administracion, propiamente dicha, en los impuestos y servicios que dependen de la direccion de Contribuciones. Se recauda cuanto se puede, se hacen esfuerzos extraordinarios, se evita el desquiciamiento, pero no se administra. Yo no culpo a nadie; sé que hay bienes y males relativos; sé, y como no saberlo, en el puesto que ocupó que hay circunstancias en que resistir una vez requiere mayor fuerza que en otras resistir de dos. Pero si los hechos económicos no son lisos ni responden a la voluntad y al deseo, confesé con imparcialidad que dentro de las condiciones en que nos hallamos es imposible pedir mas; búsquese el mal en otra parte para corregirlo, empezando por crear una administracion a la que se pueda exigir responsabilidad en conciencia.

La direccion de Contribuciones, por su organizacion conveniente y por circunstancias, mas conocidas y apreciadas, ha podido afortunadamente cumplir su mision ordenada y regularmente, habiendo de luchar con los defectos de la administracion provincial, si necesaria y natural auxiliar.

Tal vez por esto mismo, aunque a mi no me tocase encarecerlo, le alcanzo mayor mérito en los resultados.

Sea como quiera, es lo cierto, y no puedo dispensarme de citarlo como testimonio de mayor escencion, que al elevar el Sr. Figueroa a las Cortes su Memoria de 23 de Mayo de 1870, expresó justo hacer especial mención de dicho centro, expresándose en los siguientes términos:

«Siendo de notar entre ellas (las direcciones) la de Contribuciones, donde se hallaban paralizados infinitos expedientes de atrasos, que se han puesto en movimiento y que han de producir para el Tesoro, ó bien la declaración de perdidas fallidas que terminen de una vez tristes rezagos de administraciones pasadas, ó bien la recaudacion de cantidades considerables que aligeren la pesada carga del déficit actual.»

En efecto, sin aumento alguno en su personal, y antes bien con las reducciones progresivas de presupuestos anteriores, ha atendido a los impuestos y servicios que estaban a su cargo en Setiembre de 1868, tropezando no solo con las dificultades que ya han sido manifestadas, sino con las que necesariamente surgen de una legalidad nueva, no toda reglamentada y en muchos puntos sin cohesion con aquella a que sustituya.

Ademas se encargó de las incidencias del suministro impuesto de consumos, antes centralizado en otra direccion, y que consistiendo todas en la cobranza de débitos atrasados ó en la terminacion de expedientes envejecidos, constituian una tarea verdaderamente árdua por la resistencia de los deudores a pagar los residuos de un impuesto, contra el cual se había sublevado la opinion pública.

Acometió dos veces y en dos distintas formas el planteamiento del impuesto personal con escasa fortuna. Claramente, por la imparcialidad que desde su origen le acompañó; pero sin que pueda achacarsele el fracaso ni directa ni indirectamente, puesto que, bien se atribuya a unas ó a otras causas, a todas ellas fué agra, ya que en este asunto solo le cupo la mision mas difícil, esto es, la de realizar un impuesto resistido con mas pasion que justicia.

También le ha tocado en el mismo azaroso período el deber de plantear nuevo impuesto de cédules de empadronamiento, si bien admitido mas benevolencia por la opinion pública, no fácil de administrar, dado su doble carácter de impuesto y de documento de vigilancia, y la ingerencia que por este último se concede a las municipalidades.

En suma, sin desatender las contribuciones pre-existentes, y antes bien dedicándolas mayor y mas necesario cuidado, la direccion ha tenido en los últimos tres años un aumento de trabajo inapreciable y falta de lucimiento. No me ocuparé de ello, ni de reseñar los servicios menos extraordinarios prestados, ni los resultados obtenidos, porque ni debo alargar mas este escrito, ni me lo permite mi posicion oficial; bastándome dejar consignados los que, producidos por la fuerza de las circunstancias, mas redundan en favor del personal de la direccion que en alabanza de su jefe.

Solo añadiré que, a pesar de todo, se ha hallado espacio y medios suficientes para acometer la formacion de una estadística de la contribucion industrial, trabajo importante a todas luces, no practicado desde 1863, que en breve verá la luz pública.

No tengo la pretension de decir nada nuevo. Tampoco me permitiré discutir ni entablar polémicas; mi objeto único es exponer, para que personas mas entendidas lo hagan con completo conocimiento de la franca manifestacion de mis opiniones, esta fuera de duda que será apreciada y calificada de di-

versas maneras; si aquellas se rebaten fundadamente, recibire con gratitud y aprovecharé la enseñanza; si a la razon se substituyen generalidades que la pasion inspira, dejaré de pasar desapercibidas las censuras, sin que estas me lastimen, añadiendo que ahora ni nunca he tenido propósito, no ya de ofender, pero ni de molestar a nadie.

Conste esto de la manera mas esplicita, para que no se vaya en la manera de tratar las cuestiones intencion de aludir a personas que, como yo, podrán estar equivocadas, pero cuyo pensamiento es digno, elevado y patriótico.

Antes de terminar, debo recordar uno de los datos aducidos por el Sr. Figueroa en su ya citada Memoria de 23 de Mayo de 1870, segun el cual los empleados de la administracion, recaudacion y contabilidad de las contribuciones y rentas del Estado se elevaban en provincias a 6.856 en 1854, con un habro total de 25.492.499 rs., mientras que en 1869-70 aparece reducido su número a 6.205, y su haber a 40.867.209 rs. Compárense los ingresos del Tesoro en uno y otro año, y dedúzcase las consecuencias.

No localicé a mi análisis sino la parte de ingresos y de gastos que dependen de la direccion de mi cargo, adjunto es un apéndice núm. 12, en que aparece el costo total, central y provincial por personal y material de la direccion de mi cargo, y de las secciones administrativas de las administraciones económicas, que asciende en conjunto a 9.151.196 reales, y que grava a los ingresos calculados en el apéndice núm. 13 con el 0,90 por 100; siendo de advertir que este mismo gravamen se reduce considerablemente, aunque no puedo fijarlo con exactitud, porque las secciones mencionadas atienden, no solo a los ramos de contribuciones, sino a los de rentas y a otros servicios dependientes de diversos centros.

Tiempo es ya de poner término a esta serie de observaciones que he creído necesario presentar para llevar al juicio público el convencimiento de la importancia de los ramos que a mi gestion se hallan encomendados, de la gran prudencia y detenimiento con que debe procederse al intentar reformas que, si proporcionan efímeros alivios, pueden destruir el fundamento de nuestro sistema tributario.

Y por último, de la necesidad de organizar una administracion digna y respetable, siendo deberes y responsabilidades efectivas, al mismo tiempo que derechos y recompensas de que en la actualidad carece; si se quiere que el Tesoro obtenga grandes recursos y los funcionarios no se hallen bajo la presion del temor de la inseguridad y de injustos anatemas, cuando tienen que administrar la riqueza pública, que solo por los ramos dependientes de la direccion general de Contribuciones, con las circunstancias de que queda hecho mérito, se calcula con ingreso probable para 1871-72 en la suma de 964.081.896 rs., segun el apéndice número 10.

Escrito lo que precede, he visto la luz pública la Memoria relativa a la direccion general del Tesoro, en la cual se incluyen algunos estados demostrativos que pensaba acompañasen a esta y que omito para no duplicarlos. Pero la lectura de dicho notable escrito, que coincide, como es indispensable, en varios puntos fundamentales con mis opiniones, me hace faltar al propósito que habia formado de tratar solamente cuestiones que a la Memoria presentada al señor ministro de Hacienda se refieran; no obstante, al extender el limite de las apreciaciones, seré brevísimo, dejando para ocasion proxima el tratar la materia con la extension que corresponde.

El ilustrado ex-director general de contabilidad y del Tesoro, Sr. Gancio Villaamil, consigna el siguiente juicio, que bien merece fijar la atencion de los que puedan ó deban a tan importante materia consagrarle el debido estudio:

«Por el camino que llevamos, nunca levantaremos nuestro crédito, abatido hoy hasta el extremo; tendremos necesidad de cubrir con recursos extraordinarios las obligaciones ordinarias, y un dia cualquiera, una torpeza ó una imprevision producirán la suspension de pagos, que ya amenaza sobriamente nuestro porvenir. Tal es, y por tales causas, la situacion presente, y por desgracia dudamos alcanzar otra mejor, si el peligro comun, despertando el patriotismo de los partidos políticos y del país, no influye eficazmente para evitar una gran catástrofe.»

Tiste verdad es la que se encierra en las anteriores líneas; honrado llamamiento a que debe acudir.

La cuestion económica, tema constante de discusion, y origen de los mas estrafios proyectos, recurso bien explotado para fines políticos ó personales, y preocupacion constante de los que con inteligencia é imparcial severidad la examinan, tiene todos los caracteres de grave, difícil y peligrosa, causando temor al contemplar su magnitud y trascendencia, toda vez que en un período no lejano podria llegar al estado de figurar como una de las mas tristes páginas de la historia moderna de nuestro país. Pero esta cuestion ha de considerarse como insoluble. Modestamente, pero con la firmeza de la conviccion, contesto que no lo es.

Para resolverla, no puede ocultarse habrán de ser indispensables grandes sacrificios y notables esfuerzos; emplear medios y acudir a medidas que requieren tanta entereza varonil para plantearlas como egergica constancia para llevarlas a buen término. Será tal la desgracia de la patria donde brillaron tantos y tan insignes varones, que no cuente en la actualidad uno que pueda acometer la ilustre empresa de salvar la Hacienda de la ruina que para muchos es inevitable.

La dificultad principalmente consiste en que nadie puede atreverse a aceptar la responsabilidad de intentar siquiera, dada la inestabilidad de las situaciones, como ahora se dice, que ni consistentes espacio a los ministros ajenos a la carrera de conocer el mecanismo administrativo, ni para sentar las bases de un pensamiento preconcebido y meditado a los que han estudiado prácticamente la actual organizacion. Estas son las consecuencias ineludibles de la agitacion que se experimenta en la época que atravesamos; queror que cuando todo lleva impreso el mismo carácter, solo la Habana marche con paso firme resistiendo los embates del torbellino político sin comoverse, como la roca en que se estáñan las olas del mar y los huracanes, es pedir un imposible. Pero ante la esperanza del remedio que fuertemente ha de llegar, aspiramos hoy, lo cual no es poco, a que el mal no crezca, a que la

suma del trabajo de todos prepare el terreno a fin de llegar a situacion mas satisfactoria.

Sin otra autoridad que la de un profundo y largo estudio de las cuestiones administrativas, aunque alentado por la conformidad en que me encuentro con un ministro tan ilustrado como laborioso, consignaré en pocas palabras una opinion mas, huyendo de exageraciones de escuela y del pesimismo que en esta materia domina, no ya al vulgo, sino a los hombres pensadores.

Toda nivelacion de presupuestos que se intente hacer sobre la base de actualidad será ilusoria; podrán consignarse grandes reducciones en los gastos y crecidos aumentos en los ingresos; pero al liquidarse los presupuestos se tocará la triste verdad de que la necesidad ha obligado a exceder la cifra de los primeros, y que las rentas públicas no han respondido a las esperanzas con que se calcularon, porque los impuestos nuevos se aclimatan con dificultad y las reformas no se improvisan; porque la reduccion en una ó otra forma de los gastos lleva natural y forzosamente, no al aumento, sino a la disminucion de los ingresos ordinarios.

La nivelacion es indispensable hacerla, pero para obtenerla no bastan buenos deseos, abstracciones teóricas ni planes halagadizos. Es preciso que el orden público y el gobierno, prestando confianza a los ánimos y seguridades a la especulacion, acrezcan el valor de la produccion privada y aumenten los elementos de imposicion. Es preciso que un plan bien meditado, pero constante, y por todas las situaciones continuado, atento siempre a la disminucion del déficit, robe a sus cifras cada dia algo de su importancia aterradora. Es preciso, en fin, que una administracion moral y entendida traiga al Tesoro público la suma total de los recursos legales, impidiendo con mano firme toda clase de filtraciones.

De esta manera podrá marcharse con seguro paso a la disminucion progresiva del déficit actual, y al cabo de un número mas ó menos largo de años llegar a su estincion completa.

Pensar en otra cosa, creer que el remedio, a un mal que comenzó hace mas de un siglo, puede encontrarse de improvisó y cual bálsamo maravilloso curar la herida que habieron ó engrandecieron los desajustes de los hombres y las desgracias de la patria, raya en la insensatez. Esta es una verdad que solo puede desconocerse cerrando los ojos a la evidencia, ó siendo víctimas de la fascinacion que produce en los caracteres meridionales lo que es extraordinario. Lo que no se da razon el entendimiento de cómo puede realizarse, sin detenerse a examinarlo ni profundizarlo. Ojalá me equivocase, el tiempo dictará esta árdua sentencia.

MEMORIA del Sr. don Juan Garcia de Torres, sobre el presupuesto de ingresos presenta al excelentísimo señor ministro de Hacienda, don Servando Ruiz Gomez, el director general de Contribuciones D. Juan Garcia de Torres.

Excmo. Sr.: En cumplimiento de las órdenes de V. E., tengo la honra de presentar a su consideracion un informe razonado sobre la parte que del presupuesto general de ingresos, está encomendada a este centro directivo, habiendo procurado que no sea tan extenso que fatigase su lectura, ni tan sucinto que carezca de los detalles necesarios para poder examinar tan importante materia.

Ocioso y hasta impertinente me parece el consignar la serie de consideraciones, que como preliminar de esta clase de trabajos, es costumbre esplanar sobre la Hacienda pública; ocioso, porque con mayor ó menor acierto, profundidad y espíritu de escuela están publicadas, y generalizadas las mas diversas opiniones; impertinente, porque V. E. las conoce teóricas y prácticamente. Limitome por tanto a apuntar lo que la experiencia y el manejo de estos asuntos permite apreciar como útil para que V. E. forme un juicio exacto de las cuestiones que deben resolverse, facilitando en esta parte la tarea de presentar un presupuesto de ingresos, cuya base sea la verdad, y proponer a las Cortes la adopcion de aquellas disposiciones que juzgue convenientes.

Al ofrecer a V. E. la reseña de cada uno de los impuestos que se hallan a cargo de esta direccion, trabajo hecho con premura escasa, diré sin desatender las demas ocupaciones del servicio que reclaman todo mi tiempo y atencion, no abrigó la esperanza de haber satisfecho por completo los deseos de V. E. a pero tengo el deber de afirmar que lo que falta pueda de inteligencia en mí, se compensa bien con el celo, experiencia y laudable resolucion en todos los empleados de esta direccion de secundar los propósitos de V. E., como siempre lo han hecho, con cuantos pensamientos se han encaminado a lo que el mejor servicio reclama, a lo que al Tesoro de la nacion conviene, y a lo que al buen nombre de la administracion corresponde.

Contribucion territorial. La contribucion de inmuebles, cultivo y ganadería se estableció por real decreto de 23 de Mayo de 1855 que tiene carácter y fuerza de ley por la voluntad expresa del legislador.

Comenzó su exaccion por un cupo fijo de 300 millones de reales para el Tesoro, suma que se repartia entre las provincias con arreglo a la importancia de la riqueza de cada una de ellas, así como el cupo de la provincia se distribuia en los pueblos de la misma, y el de estos entre los contribuyentes de cada municipio.

El referido cupo de 300 millones estuvo vigente hasta la ley de presupuestos de 1856, en virtud de la que se elevó a 350 millones; por la de 1858 sufrió un nuevo aumento de 50 millones, continuando en 400 millones hasta 1864-65, que se elevó 30 millones; viniendo por lo tanto a figurar esta contribucion con la cantidad fija para el Tesoro de 430 millones de reales.

En tal estado, se publicó la ley de presupuestos para 1867-68, cuyo artículo 8.º autorizó, durante el mismo año, el recargo en beneficio del Estado de un décimo de las cuotas individuales sobre la referida contribucion. Este recargo siguió imponiéndose en 1868-69 y 1869-70; por consiguiente, durante estos tres años, la suma para el Tesoro por territorio fué de 473 millones.

Satisfecha ademas la riqueza imponible el 1.º por 100 sobre el cupo, que constituia el fondo supletorio; los recargos, así provinciales como municipales, y el premio de cobranza. El fondo supletorio era permanente é igual, estando destinado por la ley de 16 de Abril de 1856 a cubrir las partidas fallidas, ó pérdidas por calamidades y los gastos causados

por las reclamaciones de agravio. La exaccion por este concepto no era constante, y solo tenia fuerza cuando y en la proporcion necesaria para reintegrar lo gastado por la provincia ó pueblo respectivo.

Los recargos provinciales y municipales podian elevarse entre ordinarios y extraordinarios al 10 por 100 del cupo los autorizados para los gastos de la provincia, y al 40 por 100 los del municipio. Su cuantia se comprende bien que habia de ser diversa segun los años y las necesidades de las corporaciones que a ellos tenían derecho.

El premio de cobranza podía ascender legalmente al 3 por 100; pero los contratos de recaudacion lo hacian por regla general menos importante.

El Tesoro ha percibido, ó percibirá íntegramente las cifras fijadas en los repartimientos generales hasta 1869-70 inclusive. Las partidas fallidas y los perdones por calamidades se cubrian con el fondo supletorio. Si los ingresos habidos son menores que los cupos, procede de descubierto por moratorias, que se harán efectivos en su día, ó de formalizaciones pendientes de operaciones de contabilidad.

Así las cosas, se publicó la ley de 8 de Junio de 1870, cuyo artículo 2.º disponia que: durante el año económico de 1870-71, y en virtud de lo dispuesto en la ley de 23 de Febrero anterior (por la que se fijan arbitrios para atenciones municipales y provinciales, las contribuciones directas quedasen para el Estado en su totalidad; que la riqueza imponible en la territorial, reconocida por la administracion y confesada por los pueblos, contribuyera con 18 por 100 y 1.º por 100 para premio de cobranza y partidas fallidas, sin que ni los cupos ni las cuotas individuales pudiesen exceder del máximo de los expresados gravámenes, procediendo en otro caso la reclamacion de agravio. Se dispuso también que la administracion continuara depurando la suma de riqueza imponible, a cuyo efecto debian rectificar los amillaramientos, y que el aumento que produjera se acumulase a la riqueza imponible de los pueblos respectivos para exigir, como adición al cupo, la contribucion correspondiente con arreglo a los tipos señalados en dicho artículo.

En su consecuencia, el repartimiento de 1870-71 no pudo ya girarse sobre la base de una cantidad fija para el Tesoro, sino sobre la riqueza que se conocía en la direccion, imponiéndose el gravamen de 18 por 100 para el Tesoro y 1.º por 100 para premio de cobranza y partidas fallidas.

Consistia dicha riqueza en 756.992.567 pesetas 50 céntimos (3.024.379.270 rs.), y la cantidad que se fijó en el repartimiento de dicho año para el Tesoro, al respecto de 18 por 100 de gravamen, era de 140.577.922 pesetas (562.308.088 rs.), incluyéndose en esta suma lo señalado a las provincias Vascongadas y Navarra, que por sus fueros no presentan repartimiento y se ignora su capacidad tributaria. La cifra consignada en los presupuestos del referido año económico de 1870-71 por cupo de territorial para el Tesoro, fué solo la de 140.357.525 pesetas; pero el resultado de los repartimientos individuales arroja el total de 140.690.789 pesetas 98 céntimos (562.403.159 rs. 92 cént.), cuya suma es la que verdaderamente corresponde al Tesoro y se ha de hacer efectiva, pues si bien hasta 30 de Junio último se ha recaudado solo 18.855.014 pesetas, el resto habrá de realizarse mas ó menos pronto a medida que el recargo de 1 por 100 respondiendo a su objeto cubra las partidas fallidas y lleguen a su vencimiento las moratorias que están concedidas.

Respecto al repartimiento del actual año económico de 1871-72, no estando aprobado el presupuesto, y ante la necesidad de practicar las operaciones, tan indispensables como propias, que deben preceder para hacer efectiva esta contribucion en los plazos determinados, se dispuso por el antecesor de V. E. en 23 de Mayo último que se hiciese por el mismo tipo de gravamen de 18 por 100 y 1.º por 100 de recargo establecidos por el citado artículo 2.º de la ley de 8 de Junio de 1870, y la direccion formuló el reparto correspondiente, que fué aprobado por real orden de 31 de dicho mes, expedida de acuerdo con el Consejo de ministros.

La riqueza que ha servido de base es la que resultaba de los repartos individuales de 1870-71, importante 757.589.916 pesetas, que al mencionado tipo de 18 por 100 de gravamen ofrecia un ingreso de 136.365.885 pesetas, que con la de 4.480.660 pesetas señalada a las provincias Vascongadas y de Navarra, hacen ascender la suma total por este concepto a 140.846.545 pesetas (563.386.180 rs.).

Esta cantidad fué la que se consignó en los datos que la direccion pasó al ministerio de Hacienda para la formacion del presupuesto, pero en el presentado a las Cortes se figuró la de 150 millones de pesetas (600 millones de reales), sin duda porque confiando en indicaciones, insinuadas mas por un buen deseo que por el conocimiento de la materia, y pensando elevar la riqueza imponible de algunas provincias en una gran proporcion, se creyó probable el aumento hasta la cifra estampada en el presupuesto.

Como que el cupo señalado a cada provincia en el repartimiento para el actual año económico partió de la base de riqueza que se conocia en la direccion, se previno por esta a las administraciones que, la que se hubiese descubierto despues de presentados los repartos de 1870-71 por confesion espontánea de los pueblos, por gestiones de la administracion ó por cualquiera otra causa, debía tambien contribuir con el 18 por 100 sobre su total importe, segun lo dispuesto en el art. 2.º de la precitada ley de 8 de Junio de 1870, y tenerse como aumento al referido cupo.

De aquí resulta que la riqueza imponible que las administraciones económicas han señalado a los pueblos segun los Boletines, en que se han publicado los repartimientos provinciales, aprobados por las diputaciones (salvo algunos casos en que la aprobacion ha partido de los gobernadores por no haberlo acordado aquellas corporaciones), se eleva a la cifra de 758.493.379 pesetas; y el cupo para el Tesoro al 18 por 100 de gravamen, incluso el de las provincias Vascongadas y de Navarra, a la de 141.009.152 pesetas 56 céntimos (564.036.610 reales 24 céntimos).

Esta suma de 141 millones de pesetas es una verdad, pero una verdad satisfactoria bajo el punto de vista de la conveniencia del Tesoro, pues, escude, dada la elevacion del tipo, a las mayores obtenciones aun en los últimos años, segun la demostracion siguiente:

Recaudacion obtenida en el quinquenio de 1865-66 á 1869-70, durante los ejercicios de los presupuestos.

RECAUDACION.	Pesetas.
De 1865-66.....	104.587.943'29
— 1866-67.....	106.143.171'05
— 1867-68.....	115.177.037'27
— 1868-69.....	108.529.180'64
— 1869-70.....	112.961.781'37
QUINQUENIO.....	547.399.113'62
Término medio en el año económico.....	109.479.822'73
Cupo principal.....	114.966.514'84
por 100 sobre la riqueza imponible.....	3.888.499'18
TOTAL.....	118.855.014'02

(Se continuará)

EL ECO DEL PROGRESO.

MADRID 10 DE FEBRERO.

SALIR POR LA PUERTA

Y ENTRAR POR LA VENTANA.

En nuestro país no se estudia, ni se conoce la historia, pero se tiene una memoria que corresponde á las demas privilegiadas propiedades de la raza meridional.

En nuestro país no se rigen los hombres por la experiencia, ni las instituciones por el consejo elocuente de sucesos dolorosos; pero se adquiere una prevision intuitiva.

La juventud es tan reflexiva como la vejez, y esta tan confiada é indiscreta como aquella puede serlo. Los partidos políticos y los pueblos andan en un día la jornada de mediodía, y las instituciones mas firmes no resisten el soplo de un contratiempo, como las leyes y las instituciones provisionales alcanzan una sancion de treinta y cuarenta años de vigor perfecto.

Aquí cruzamos con la velocidad del pensamiento las regiones mas dilatadas, salvamos como gigantes enormes los mas anchos abismos, arrancamos como huracanes espantosos el árbol secular de nuestra tradicion, y en un mes, en un mes tan solo vivimos bajo todas las formas de la tiranía y nos rejuvenecemos con las galas de la mas amplia libertad que en el mundo político llega á conocerse.

Los que conocen esa frágil condicion nuestra y los que admiran este secreto mágico de nuestro poder duermen tranquilos, esperando que un nuevo día les despierte; no se abrigan contra el frío, discurriendo que el calor tarda menos que la precaucion que se tome ni el ropaje que se busque.

Así espera en su candidez el partido absolutista; así espera en su sueño de oro el partido borbónico fusionado; así en su delirio el ferviente federalismo, y así tambien, aunque condicionalmente, espera el partido radical que el trono sucumba ó que él se levante.

Decimos que lo espera condicionalmente, porque ni en el vaticinio, ni en las afirmaciones, ni en la critica doctrinal de su Manifiesto se prescinde del futuro suceso de la lucha electoral.

Del Manifiesto se deduce la posibilidad del retraimiento; de esta la facilidad de la conspiracion, y de ambas el que suceda el radicalismo lo que sucedió una vez al progresismo, que arrojado ó despedido por sí mismo de las esferas oficiales, volvió, no por la puerta del sufragio, sino por la ventana de la sublevacion.

Inocente y cándido sería negar la evidencia de esta tan notable pendiente.

El 4 de Octubre se prorumpia en gritos á la dinastía, haciendo votos por su merced buena suerte; el 15 de Noviembre se acata el ejercicio de la prerogativa régia; en la primera reunion de Price se proclama con significativo alarde que la libertad es antes que la patria, y esta antes que la dinastía, como si entre las tres hubiera motivo de establecer disyuntivas, y el 2 de Enero, en el meeting, y el 8 en el Manifiesto, se guarda un silencio absoluto hacia la augusta persona que reina en nuestro país, y se amenaza con el retraimiento, que es un modo de ser de los partidos legales que están en vías de saltar por cima de la legalidad.

Acusamos con esta afirmacion, declaramos con este juicio, que el partido radical es antidinástico: En manera alguna. Creemos que es dinástico y constitucional; creemos que es un apoyo de la monarquía que en España rige y un apoyo de la Constitucion; una gran columna, sobre la que descansa de un lado el arco triunfal de nuestras libertades é instituciones.

Pero el ser dinástico y constitucional de este partido ha llegado á un período crítico, del cual nadie sabe cómo debe salir.

Ha pasado la cumbre, y en vez de quedar vigilando y guardando la altura, siendo el elemento obligado de una oposicion atendible y provechosa, se dispone á recorrer el plano inclinado y rodar precipitadamente, hasta confundirse con los que en lo mas bajo de la falda intentan escalar la altura.

¿Quién no vé esta actitud? ¿quién no la comprende? El que no la vea, es por voluntad ciega; el que no la comprenda, es torpe de grado suyo, y el que viéndola y comprendiéndola no la confiesa, tiene una reserva que podrá ser prudente, pero no

es propia de estas situaciones francas y despejadas, en que á cada fraccion se la llama por su nombre y cada partido lleva su bandera desplegada.

¿Por qué nosotros, siendo leales amigos del partido radical, hemos de confesarlo? Por qué nosotros, que creemos vivir bajo un orden progresista, hemos de confesar el peligro antes que el peligro aparezca?

Porque la prevision es una cualidad preciosa, y la prevencion una actitud lisonjera; porque no previniéndose contra los acontecimientos adversos, se corre gran peligro de no poderlos evitar.

El gobierno y el rey deben evitar esta actitud del partido radical el día de las elecciones.

El gobierno debe justificar la confianza de la corona, debe no comprometer el porvenir de la dinastía, y la dinastía se compromete, y el régimen vigente cae si se comete en las elecciones la suma ilegalidad de los manejos, artificios, y la presion violenta y amenazadora, que en otros tiempos nuestros gobiernos ejercian.

Pero si, por el contrario, dentro de la legalidad, sin amagos de ninguna especie, sin influencias de esas que están en las manos de un gobierno poco escrupuloso, sin mistificaciones ni enredos, se hacen unas elecciones libres, y de esta libertad sale purificada la idea dinástica con Zorrilla ó con Sagasta, el gobierno se consolida ó cae, pero no cae con el ninguna de las dos últimas instituciones que le están confiadas.

Salvese todo, pues, con la legalidad; este es el único camino posible.

Con la ley y el derecho, con la razon y la justicia, no pueden perderse ni los poderes ni las instituciones.

ALGUNAS IDEAS SUELTAS

SOBRE EL HOMBRE Y LA SOCIEDAD.

IV. SENTIMIENTO Y CONCIENCIA MORALES.

(Conclusion.)

¿Y qué son todos los sentimientos, muy especialmente el sentimiento moral, envuelto en todos los demas sentimientos? La expresion del amor que les imprime su carácter todo bueno, todo justo, todo moral. La nacion que observase escrupulosamente el precepto natural sobre que descansa ese sentimiento, no necesitaría estudiar formas de gobierno; sería una nacion de ángeles; fuera un nuevo paraíso, porque este sentimiento contiene en sí como sus elementos la libertad, la igualdad y la fraternidad; palabras sublimes, ideas fecundas que vino á implantar en el mundo el divino Crucificado desde la afrentosa cima del Gólgota: ¡Ojalá que ellas sellen con su mágica y benéfica influencia todas las formas sociales! Ahora bien; ¿comprenderán los hombres de gobierno y el pueblo, sin distincion de partidos y matices, que al sentimiento moral está firmemente adherido el amor patrio, el amor á la justicia, á la ley y al derecho; el amor al orden, el desprendimiento y la abnegacion personal? Volvemos á anticipar nuestra idea. La política que no se funde en el sentimiento moral carecerá de ley, de justicia, de verdadero gobierno y de patriotismo; no será política, sino una especulacion vil, un comercio infame de lo mas santo que existe en la humanidad.

Junto al sentimiento moral nace otro sentimiento, si cabe, mas sublime aun, y que en el orden cronológico nos parece ser anterior á aquel. Este sentimiento es el SENTIMIENTO RELIGIOSO. Hemos dicho en uno de los anteriores artículos que el hombre, al verse sumergido en la atmósfera de maravillas que le presenta la creacion, y al contemplarse á sí mismo, remonta su mirada á la bóveda celeste y esclama pavoroso: allí está el autor de todo; y esta exclamacion sella la arranca el sentimiento religioso, que solo aguardaba una idea, un algo intelectual para hacer su manifestacion y exhibirse á los ojos del mismo hombre. Y como la idea que este se forma de Dios es de un ser omnipotente, eterno y soberanamente bueno, esta idea le conduce irresistiblemente al conocimiento de lo que desea para sí mismo, y de aquí á la nocion, de que sus semejantes tendrán los mismos deseos, puesto que les reconoce sensibles, inteligentes y libres como él, y aquí encontramos el desarrollo del sentimiento moral, del cual es aquel su antecedente.

Resulta, pues, segun los principios de la moral y la marcha natural que sigue el pensamiento del hombre, que ambos sentimientos, el moral y el religioso, van siempre unidos; pero este es precedido de una idea superior á todas las ideas, porque es la fuente inagotable de todas, y es la idea del infinito y absoluto; idea que al mismo tiempo que se dirige á la razon, conmueve á la sensibilidad, produciendo, bajo todas sus formas y con todos sus efectos internos y externos, el sentimiento religioso. Ambos sentimientos son por la idea de bien; mas el moral lo es por la idea del bien anexa á la ley moral y libertad, y el religioso lo es por la misma idea del bien unido á la del infinito; la una tiene sus relaciones con la humanidad, y la otra con la divinidad, si bien la moral designa á ambos sentimientos un mismo origen

y un mismo fundamento. Esa idea, comun á ambos sentimientos, como la de ley, de orden, de virtud, de mérito, de vicio, de demérito y algunas otras, es universal, es concebida por la razon de todo hombre, cuya razon cita en su conciencia el sentimiento religioso y la fé en un Dios infinito.

Este sentimiento, como todos los demas, tiene sus grados y sus diferencias, segun como sea la educacion, la ilustracion y los grados de civilizacion de los individuos y de los pueblos; pero cualesquiera que sean estas diferencias, resulta siempre que este sentimiento es inherente á la naturaleza humana, por cuya razon autores recomendables definen al hombre un *ser religioso*. Con efecto, dice el sabio Bénard: «Así el salvaje que dirige sus homenajes á los seres de la naturaleza, el idólatra que rinde culto á la imagen que él mismo se ha labrado, como el cristiano ilustrado que de todo corazón adora á Dios en espíritu y verdad, todos atestiguan la misma necesidad derivada del mismo principio. Y hasta en el que se llama *ateo* negando á Dios, se descubre su reconocimiento en mil circunstancias de su vida, no sea sino en los vestigios de una inclinacion supersticiosa; inclinacion cuya universalidad es mas fuerte que el espíritu de sistema.» La historia viene á corroborar este hecho. El ilustre moralista Batain dice con este motivo: «Estas creencias y convicciones de los pueblos se realizan en sus instituciones. Jamás se ha visto en la tierra una sociedad sin una religion cualquiera, y toda religion, por grosera que sea, teniendo por objeto unir la tierra al cielo y de poner al hombre en relacion con Dios, tiende á darle á conocer á los hombres y elevarlos hácia Él.» El distinguido publicista Ahrens confirma lo mismo con las siguientes palabras:

«Una sociedad sin principios de religion, de moral y de derecho, nunca ha existido. Estos principios son los móviles de abnegacion, de simpatía y asistencia recíproca que enlazan á los hombres y los unen entre sí como miembros de un mismo orden moral, bajo el gobierno de la Providencia.» Fácil nos sería amontonar citas de moralistas y de viajeros que han recorrido el mundo, si quisiéramos atestiguar mas la universalidad de los sentimientos moral y religioso; pero haríamos este artículo interminable, y concluiríamos invitando á todo hombre el examen de sí mismo, y después de haberse estudiado y de confesarnos leal é ingenuamente la verdad de los principios que defendemos, le diríamos: *ab uno discede omnes*.

Y qué consecuencias tan maravillosas, benéficas y humanitarias no nacen de esos sentimientos providenciales! Nos limitaremos á designar una de la cual nos ocuparemos en otro artículo: la moralidad; idea vivificadora y eminentemente de moral social.

Francisco CASTELLVÍ y PALLARÉS.
Gerona, Febrero, 1872.

Empiezan á correr rumores de nuevas intenciones carlistas, y como siempre, se cree que sus primeras operaciones militares serán las de asomarse cuidadosamente por la frontera francesa con el consiguiente don Carlos á la cabeza; aun cuando la experiencia de hechos análogos nos ha demostrado (salvo aquella fecha en que ocurrió la heroica accion del alcoraño) que el 7.º de los de su nombre tiene sus asquillos á estas belicosas empresas.

De manera que si hemos de hacer caso de lo que hemos visto frecuentemente, los carlistas saldrán sin cabeza, porque de otro modo era inminente el peligro de que salieran mas pronto descabezados.

Los telégramas recibidos últimamente continúan hablando de la gran ansiedad que en mundo diplomático y en el bursátil están produciendo las últimas noticias sobre las cuestiones pendientes entre la Gran Bretaña y los Estados Unidos.

Todos los fondos públicos han experimentado baja en las principales Bolsas europeas. La magnitud del acontecimiento, del que por lo menos se está corriendo grave riesgo, justificaria el pánico, por grande que tambien fuese por su parte.

Sigue la prensa de oposicion haciéndose eco de exageradas noticias sobre motines, anuncios de trastornos, trabajos misteriosos, etc., todo con el supuesto objeto de presentar á los hombres de la situacion ejerciendo, ó tratando de ejercer, un número de coacciones y abusos para la próxima campaña electoral.

Esto llegó á ser ya un juego de política, que por lo viejo ya perdiendo por completo su efecto, y casi puede asegurarse que cuando las oposiciones empiezan á echar mano de estas tretas, es que no ven el resultado tal como se lo habian hecho concebir sus risueñas esperanzas.

Tal proceder revela, mas que todo, una gran habilidad, porque indudablemente es el único camino expeditivo para entrar en otra forma de lucha, cuyo primer paso en ella es el que con tanta insistencia se viene indicando de adoptar el retraimiento,

El resultado de ciertos actos políticos exagerados es siempre contraproducente, por cuya razon no nos cansaremos de aconsejar esa calma y tranquilidad que debe presidir en un partido que aspira á turnar en el poder, mantener incólumes los principios de su bandera y las instituciones creadas por la revolucion de Setiembre.

Leemos en un colega:

«En las conferencias celebradas por el Sr. Gamín con los directores del ministerio de la Guerra, parece que ha reinado una perfecta conformidad, no solo en las medidas de carácter administrativo que estaban pendientes de resolucion, sino tambien en las alteraciones de personal que es necesario hacer, á juicio de nuestros amigos, para la reorganizacion del ejército.

Celebraremos que sean ciertas estas noticias, y que el Sr. Gamín realice en el ministerio de la Guerra las saludables propósitos que le atribuyen sus amigos y correligionarios.»

Dice El Popular:

«Un periódico pide el relevo del capitán general de Puerto Rico, Sr. Gomez Pulido.

Si esta autoridad mantiene relaciones con el elemento radical, no creemos conveniente su permanencia en aquella provincia.

Y no decimos mas por hoy.»

No somos del parecer del apreciable colega. El Sr. Gomez Pulido ha dado grandes pruebas desde que se encargó de la capitania general de Puerto Rico de la rectitud de sus intenciones y levantados propósitos en favor de la integridad del territorio nacional. Seria, pues, inconcebible ligereza ó intransigencia inexplicable pedir el relevo del Sr. Gomez Pulido, únicamente por el carácter radical que en política se le atribuye.

Nuestra humilde opinion, así como tambien la mas autorizada de otros muchos colegas, sería hostil á semejante medida, por los perjuicios que pudiera irrogar al buen nombre de España en las provincias ultramarinas.

Un nuevo periódico del género terrorífico ha visto la luz pública. Titúlase *El Condenado*, y viene á defender descaradamente las doctrinas socialistas.

El Argos, al anunciar su aparicion, lo avisaba á quien correspondiese para los efectos oportunos, lo cual ha motivado que el internacionalista periódico pida nada menos que se celebre una reunion pública para que se castigue á *El Argos*.

El diario fronterizo puede descansar y hacer caso omiso de esas alharacas, que en caso de que fueran atendidas por algun otro periódico, serian objeto de la reprobacion de la prensa en general.

Ayer se dijo que el llamado duque de Madrid habia autorizado á D. Cándido Nocedal para que este resolviera por sí la cuestion de si el partido ha de ir ó no á las elecciones, y que el Sr. Nocedal no se atreve á echar sobre sí esta responsabilidad ante el temor de que la Junta central se disuelva si se la manda ir á las elecciones.

A lo que añade *La Correspondencia* de anoche:

«A última hora se aseguraba esta tarde que algunos hombres importantes del partido carlista, mas dispuestos á seguir las indicaciones del Sr. Nocedal para acudir á las urnas, exigen una condicion especial.

Consiste esta en que las elecciones se hagan por una cuádruple coalicion de carlistas, republicanos, moderados y radicales, pero organizándose un Comité central de los cuatro partidos y dándose un Manifiesto.

No todos aceptan esta idea. Es mas, entre los radicales hay muchos que prefieren el retraimiento á la coalicion.»

Las relaciones de compañerismo que existian entre *El Argos* y *La Tertulia* han vuelto á reanudarse, segun vemos con gusto en el último de dichos colegas.

La Tertulia, no obstante, queriendo explicar los motivos del enojo de *El Argos*, dice, entre otras cosas, que este periódico le habia dirigido algunas reticencias hasta ciento punto de caballería.

Si no estuviéramos en víspera de Carnaval, la frase no nos parecería muy oportuna, y mucho menos decorosa.

Dice La Correspondencia:

«La razon de haber sido disuelto el batallon de voluntarios de Priego, en Córdoba, ha sido la de no hallarse constituido con arreglo al decreto orgánico de dichas fuerzas. Esta medida fué dictada por el nuevo gobernador de aquella provincia Sr. Moreu, pero tan luego como el presidente del Consejo y ministro de la Gobernacion han tenido noticia de la disolucion, ha dispuesto que se reconstituya con arreglo al decreto orgánico. Por lo demas no ha habido intencion ninguna de que desaparezca un batallon que tan relevantes servicios ha prestado á la causa del orden y de la libertad.»

La Correspondencia, en su número de anoche, dice que se confirman sus noticias sobre desaparicion de uno ó dos periódicos moderados.

No sabemos lo que contestará *El Tiempo* á las seguridades del periódico de noticias. En cuanto á *El Eco de España*, manifiesta en su número de hoy, con motivo de haber entrado en el tercer año de exis-

tencia, que continuará su campaña periódica sin variar un ápice de lo que consignó en su programa al ver por primera vez la luz pública.

Nos alegramos de la robustez del colega y demas compañeros mártires.

Dice La Epoca de anoche:

«Rogamos á nuestros suscritores que eviten todo lo posible el enviarnos sellos en pago de sus abonos, pues segun parece, la falsificacion ha alcanzado ya proporciones tales, que ni se distinguen con facilidad los sellos verdaderos de los falsos, ni basta acudir á las espendidurias oficiales, pues parece que hay en provincias estancos que no repugnan la espendicion de la fraudulenta mercancía.

Ayer, al hacer el pago del impuesto de timbre, resultaron unos 60 reales en sellos falsos de los que de provincias se nos habian remitido, y estuvo en poco que el infeliz mozo, portador de los sellos, fuera reducido á prision, cuando en realidad ninguna responsabilidad le alcanzaba.

Allí supimos que otros periódicos habian tenido mas desgracia que *La Epoca*, pues representaban algunos miles de reales los sellos falsos recibidos de provincias. Ahora bien; ¿no tiene la autoridad medios de evitar ese comercio fraudulento? Hace tiempo se habló de detenciones de altos funcionarios por complicidad en el robo de documentos timbrados: ¿qué estado tiene la causa? ¿Qué sentencia ha recaído? ¿se continuará la persecucion?

La moneda falsa abunda en todas partes tanto como la legítima, los billetes de Banco se falsifican; los documentos timbrados son objeto de una especulacion escandalosa que irroga graves perjuicios al Tesoro, y los productos de los sellos de franqueo han disminuido extraordinariamente por consecuencia de la habilidad con que son imitados los legítimos.

Adóptense, pues, providencias severas; tómense garantías para que los efectos timbrados no sean tan fáciles de imitar, y acabe de una vez ese vicioso sistema que todos los días hace salir los colores al rostro.»

En la seccion de noticias insertamos los telégramas remitidos por las autoridades de Valladolid, explicando la desagradabilísima ocurrencia que ha tenido lugar el jueves último en aquella poblacion.

Por el contenido de dichos despachos podrán ver nuestros lectores que hay diversidad de pareceres en la manera de juzgar tan triste suceso, que se atribuye, en cartas particulares recibidas en Madrid, á la falta de prudencia del capitán general.

No sabemos si habrán olvidado nuestros lectores, que el que hoy ejerce tan importante cargo, es el mismo general Baldrich, de feliz recordacion para Puerto Rico.

Hé aquí lo que sobre dichos sucesos escriben á uno de nuestros colegas con fecha 8:

«Anteayer tuvieron una cuestion un alumno de la facultad de derecho y un alumno del colegio de caballería, acerca de una ella (como siempre), efecto de la cual salieron del café Suizo y se pegaron; el cadete resultó herido en la cara con una llave inglesa.

Al siguiente día, al salir del colegio, las dos horas que por la tarde se permite de paseo y distraccion á los cadetes, pasaban estos por la calle de Santiago y encontraron á un estudiante de medicina, que creyeron era el de la disputa del día anterior, y sin darse á razones, arremetieron contra él unos veinte ó mas, de tal modo que lo dejaron en muy mal estado.

Los estudiantes sus compañeros y los de derecho se reunieron anoche y acordaron que hoy á las tres y media de la tarde fuera todo el cuerpo escolar al paseo del Campo Grande con el objeto de disecar á los cadetes de caballería (sic).

Previendo algo de lo sucedido, el señor coronel, jefe del colegio, acordó, oído el parecer de los otros profesores, que quedaran arrestados y no salieran á paseo, después de haberlos reprendido muy severamente.

Sin embargo, el desgraciado capitán general señor Baldrich se empeñó y ordenó que á todo trance salieran los cadetes.

Vanas fueron para él las razones alegadas en contra por el señor jefe y profesores del colegio pues á pesar de todo y después de enviar una porcion de veces á un oficial de estado mayor con órdenes apremiantes de que salieran, lo consiguió en efecto.

El Campo Grande estaba cuajado de gente (como dije), y no exagero si digo que habia allí muy cerca de 1.200 estudiantes; estos, al ver á los cadetes, empezaron á insultarlos, pero sin propiarse á mas por estar entre ellos, calmándose y aconsejándose, sus decanos, algunos catedráticos y el alcalde (persona muy respetable para los tiempos que corren).

Al retirarse los cadetes en grupos al colegio, acometieron los estudiantes á uno de ellos, y entonces los soldados de la escuela y desbravadores sacaron los sables, los cadetes el espadín, salió la caballería del colegio y se oyeron algunos tiros de revolver...

En resumen, dos heridos, un estudiante y un particular, algunas contusiones y bastantes disgustos; todo ello efecto de la provocacion, del alarde de fuerza y de la imprudencia temeraria de nuestro capitán general.

Mañana, si ocurre algo, que todos lo esperamos, escribiré á usted.»

Segun las últimas noticias, el incidente no ha tenido otras consecuencias.

Los filibusteros, encarnizados enemigos de España, no perdonan medio ni sacrificio alguno por adquirir prosélitos y recursos de todas especies para la consecucion de sus vandálicos propósitos.

Desvanecidas sus doradas esperanzas de intervencion de los Estados Unidos en favor de su causa, y habiendo fracasado tambien, á lo menos por ahora, sus esfuerzos para promover una guerra entre este país

y España; viendo, en fin, el mayor éxito que hasta aquí han tenido todas sus estratagemas para que otros fuesen a pelear por ellos, han apelado á otro recurso extremo. Siéndoles mas congenial la guerra en papel que en el campo de batalla, sacrifican en la invención de noticias falsas lo que debieran emplear en fusiles. De acuerdo con el plan últimamente adoptado, han emprendido la tarea de hacer creer al mundo que en la isla de Cuba se introducen hoy negros de Africa y se esclavizan á los chinos. ¡Qué pobres son los recursos de la impotencia!

El uso de tales armas bastaría para convencer á los hombres sensatos de que los patriotas de la manigua deben hallarse ya desahuciados. ¿Cómo, si no, se apelaría á invenciones tan ridículas? Como muestra de lo dicho, hé aquí el despacho que hicieron venir por el cable desde Londres los mismos que se vanaglorian de haber publicado artículos favorables á su perdida causa en el «Times» y otros periódicos de aquella ciudad:

«Londres, Enero 23.—Una diputación de la sociedad anti-esclavista se presentó á lord Granville para hacerle presente que España no cumple el tratado relativo á la supresión de la trata. Lord Granville contestó: «que era indudable que España había infringido el tratado, pero que la intervención de Inglaterra era asunto demasiado delicado en la actualidad, teniendo España una insurrección entre manos; y que el ministro inglés en Madrid estaba haciendo lo posible para que se cumplieran las obligaciones del tratado.»

Lord Granville dijo, en conclusión, que consultaría con sus colegas antes de dar pasos, o expresar su opinión respecto á la conducta de España.

La última frase en bastardilla desmiente las que el inventor puso entre comillas, como testuales de lord Granville, de lo cual se olvidó al redactarlas.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Nueva York 7.—Corre el rumor de que el Sr. Fish, ministro de Relaciones exteriores, ha telegrafado al Sr. Soheck, ministro de los Estados-Unidos en Londres, mandándole que no abandone en ningún caso la actitud que ha tomado respecto á la interpretación del tratado de Washington sobre el asunto del «Alabama».

París 8 (tarde).—La baja de los valores originada por las noticias sobre el asunto del «Alabama» se ha hecho extensiva á todas las bolsas, pero el mundo diplomático espera un arreglo.

Han cerrado en la Bolsa:
El 3 por 100 francés, á 56.32.
El 3 por 100 ídem, á 91.35.
El interior español, á 27.00.
El exterior ídem, á 30.56.

París 8 (noche).—Créese en los círculos políticos, que las diferencias anglo-americanas se zanjarán pacíficamente, pero añádesse que este resultado no podrá obtenerse antes de Junio.

Amberes 8.—El 3 por 100 español se ha hecho en la Bolsa á 31.00.
El portugués á 38.12.

Amsterdam 8.—El la Bolsa se han cotizado:
El 3 por 100 español, á 30.80.
El portugués á 38.00.

Nueva York 8.—Todos los periódicos reproducen el rumor de que el ministro de Negocios extranjeros, Sr. Fish, ha telegrafado al representante de América en Londres, diciéndole que no ceda en ningún caso.

Londres 8.—En la Bolsa se han cerrado:
Consolidado inglés, á 92.00.
El 3 por 100 francés, á 55.14.
El exterior y nuevo empréstito español, á 30.58.
Baja en todos los valores.

Londres 6.—Los fondos han continuado bajando en la Bolsa, cerrando:

El consolidado inglés, á 91.718.
El 3 por 100 francés, á 55.14.
El exterior y nuevo empréstito español, á 30.916.

Nueva York 9.—La mayor parte de los periódicos de Washington, Boston, Nueva York y Filadelfia, consideran improbable la guerra entre los Estados-Unidos é Inglaterra.

NOTICIAS GENERALES.

S. M. la reina ha dado hoy audiencia pública.

Se ha concedido la cruz de Isabel la Católica, por real orden de 10 de Agosto de 1871, al teniente de bomberos de la Habana, don Fulgencio Wenceslao Fruller.

Dentro de breves días saldrá para Andalucía el eminente orador y ex-diputado republicano don Emilio Castelar.

Ha sido agraciado con la cruz de caballero de Carlos III el oficial segundo del cuerpo de administración del ejército D. Juan Soto de Zuloiver.

El Sr. D. Pedro Sanchez, vicario eclesiástico de Alcalá de Henares, cumpliendo con la voluntad de su difunto hermano D. Pedro, canónigo que fué de Toledo, ha puesto ayer á disposi. ion del señor gobernador la suma de 8 000 reales para que los distribuya entre los establecimientos de beneficencia mas necesitados. El Sr. Gonzalez Alegre, con la actividad y celo que le distinguen, tan luego como ha recibido el donativo, se ha apresurado á cumplir con la voluntad del bienhechor, distribuyendo ayer mismo la cantidad en la siguiente forma: asilos del Pardo, 1,000 rs.; al ayuntamiento para las casas de socorro y establecimiento de San Bernardino de Madrid y Alcalá de Henares, 4,000, y á la diputación para los asilos provinciales, 3,000.

Hace pocos días distribuyó tambien el señor gobernador otros 2000 rs. que recibió de la testamentaria de doña Josefa Fernandez de Folgueras, cuya cantidad fué entregada por el hijo de dicha señora D. Emilio Bernaldez.

Se ha concedido la cruz de comendador ordinario de Carlos III al comandante de ingenieros don Andrés Guerrero y Mendoy.

Ha sido aprobado el nombramiento de comandante político militar del distrito de Benguet, Filipinas, á favor del capitán de infantería D. Fausto Ortiz.

A la una de la tarde se ha celebrado Consejo de ministros bajo la presidencia del rey.

Se ha concedido el grado de coronel al teniente coronel de Estado mayor de plaza, D. José Molo y Campos, en permuta de la cruz de segunda clase del Mérito militar.

El arzobispo de Colonia ha mandado que los curas en sus respectivas parroquias, adviertan en las pláticas dominicales que todo católico que asista á un oficio celebrado por un sacerdote anti-infabulista sea considerado fuera del seno de la Iglesia romana.

Hoy ha despachado con el rey el señor ministro de Ultramar.

Por la dirección general de Estadística, Agricultura, Industria y Comercio, de acuerdo con el informe de la comisión permanente de pesas y medidas, se ha dispuesto que los ensayadores de metales preciosos deben en lo sucesivo verificar sus operaciones por milésimas de fino, conforme al sistema métrico-decimal, refiriéndose al kilogramo como unidad de peso, y adoptando para sus valores los fijados en las casas de moneda de la Península.

Anoche á las doce fué puesto á disposi. ion del juez municipal del distrito de la Audiencia, por haberle encontrado en la Plaza del Progreso con una arma blanca y una pistola de dos cañones cargada, y que según noticias pensaba hacer fuego sobre la pareja que estaba de guardia en el indicado punto.

El ministro interino de la Guerra ha asistido hoy al Consejo celebrado en palacio.

El gobernador de Salamanca ha instruido expediente contra el diputado provincial carlista D. Silvestre María Ruiz, suponiendo que hacia propaganda en varios pueblos, y en especial en Vitigudino, para que no pagasen las contribuciones.

Ademas el Sr. Ferreras ha pasado el tanto de culpa al juzgado, y dispuesto que se publique aquella resolución en el Boletín oficial.

Se ha concedido el regreso á la Península, á continuar sus servicios, al comandante del ejército de Cuba D. Inocencio Ballenilla y Lopez.

El comercio de California tuvo durante el año último un aumento de nueve millones. El comercio con la China se valúa en siete millones. San Francisco es el puerto por donde se hace casi todo el tráfico entre los Estados-Unidos y Asia.

Se han concedido recompensas á jefes, oficiales y tropa por operaciones practicadas en Cuba á las órdenes del brigadier D. José Chinchilla.

Hoy debe haber salido para Castilla la Vieja el ex-diputado republicano D. Eugenio Garcia Ruiz, que dentro de pocos días marchará á París, donde permanecerá tambien poco tiempo.

La elección para concejales en dos distritos de Sevilla, y un diputado provincial por el de Castilleja, fué anteaer favorable á los monárquicos liberales.

El Sr. Rodriguez Varo, director de El Diario Español, ha cesado en dicho cargo por el mal estado de su salud.

Celebraremos su pronta mejoría.

Se han concedido dos meses de licencia al capitán de carabineros D. José Martinez de Morénin.

Ha sido agraciado con la cruz de segunda clase del Mérito militar el comisario D. Mariano Bailes.

La recepción verificada anoche en palacio estuvo tan brillante como cuantas se han dado hasta ahora en la regia morada. S. M. la reina, radiante de hermosura como siempre, paseó por todos los salones, dignándose conversar con varias damas y hombres políticos. Vestía con suma elegancia un traje blanco, y adornaba su garganta un riquísimo collar de brillantes, así como lucían en su cabeza infinidad de piedras de igual clase y valor.

La señora duquesa de la Torre tambien lucia un precioso tulle y un magnífico aderezo de brillantes, así como la de Fernan-Núñez y las condesas de San Antonio y de Benazusa.

La duquesa de Teruan y de Veragua, las marquesas de Ulagares, de la Ensenada, de Gauna, de Dragónetti, la condesa de la Almina, las señoras de los ministros, como otras muchas, lucían tambien ricas galas, lo mismo que las del cuerpo diplomático, distinguiéndose por la riqueza de sus tocados las de Austria, Prusia y la condesa de Barral.

No es posible recordar el sinnúmero de damas que poblaban los salones, y que no dejaron de bailar en toda la noche; pero recordamos á la baronesa de Ortega, las señoras de Ulloa, Morct, Herrera, Rios Rosas, Muñoz Vargas, Moya, Muñiz, Milans, Baldasano, y otras varias, elegantemente ataviadas.

De hombres políticos habia un extraordinario concurso, ademas de los ministros y de los individuos del cuerpo diplomático. Entre los ex-senadores y ex-diputados recordamos á los Sres. Santa Cruz (D. Francisco), Rios Rosas (D. Antonio y D. Francisco), Herrera, Ulloa, Candau, Balaguer, Moret, Lopez Guislaro, Pefuelas, Leon y Castillo, Moya, Moreno Benítez, Acuña, Muñoz Vargas, Valera (D. Juan), Lopez (D. José María), Romero Ortiz, Muñiz, Labrador (D. Camile), Martinez (D. Cándido), Coll y Moncasi, Sagasta (D. Pedro), Nuñez de Arce, Gonzalez (D. Venancio), Bermudez; tambien vimos á los generales duque de la Torre, Iriarte, marqués de Sierra-Bullones, marqués de Guad-el-Jeld, Jovellar, Milans, Sanz, Cervino, Gán'ara, Santa Pau, Lopez de Letona, Lopez Dominguez, Rossell, el viceministro Quesada (D. Blas); los contraalmirantes Valcárcel, Antequera, Topete (D. Ramon), y otros muchos de marina. El fiscal del Tribunal Supremo, Sr. Bayarri, los magistrados del mismo, Sres. Jimenez, Guenca, Gargallo; el de la Audiencia, Sr. Bravo, y otros varios jefes de Madrid; los Sres. Ferrer del Rio, Aguado y Mora, Cazorro, Abeleira, Monasterio.

yendo que el anciano deliraba, pues no podia creer tanta maldad.

—Escuchad, le respondió; el infame no se habia contentado con hacer perder á mis dos hijos, privándome de un anciano y de un niño de sus socorros, sino que—después de haber hecho presenciar á su padre la escena mas horrosa que puede caber en corazón humano, quiso tambien que el padre, que habia presenciado esta escena, fuera asesinado por su verdugo y su paje.

—¿Qué le pregunto Cabrera horrorizado; ¿ha querido asesinaros tambien?

—Eso quis, le contestó el anciano, que comenzaba á encenderse por la cólera; pero la Providencia hizo que la mano de un asesino la detuviera una loca.

—¿Una loca!

—Sí, prosiguió el anciano; la madre de Enrique: Cabrera sudaba con la relación del Sr. Pedro: este apenas podia ya hablar: sus palabras no se entendian, y su respiración era agitada y penosa. Guardaron ambos un momento de silencio, hasta que el anciano exclamó:

—¡Oh, Dios mío! ¿Que consentas tantas iniquidades!

Cabrera limpió el sudor que corria por su frente, cogió la mano del anciano, y le dijo:

—Tranquilízase, Sr. Pedro, que el cielo sabrá vengarnos; no dudeis de su justicia, pero venid á ver á vuestro nieto Enrique, que cada día está mas hermoso.

—No me atrevo, Sr. Cabrera, le contestó: temblo ponerme delante de ese desventurado: ¿cómo he de decirle que ya no tiene padre, y que su madre está loca? ¡Oh Dios mío! ¡No, nunca, nunca!

El anciano dejó caer su cabeza sobre la palma de la mano derecha y permaneció un instante absorto; después volvió otra vez á levantarla, y exclamó:

—Sí, sí, es preciso; ahora le haré menos impre-

rio; los brigadieres Soria, Santa Cruz, Azcárraga, Búrgos, Primo de Rivera, Gutierrez, Vega; los coroneles de los cuerpos de la guarnición; todos los altos empleados de la real casa, y tantas otras personas distinguidas que es de todo punto imposible recordar.

Uno de estos dias debe llegar á la Habana el capitán general de la isla, señor conde de Valmaseda, después de haber recorrido una parte del departamento Oriental, dando disposiciones para organizar un plan de campaña que destruya la insurrección por completo.

A las ocho de esta mañana habrá salido para su posesión de Tablada, en compañía de su esposa, don Manuel Ruiz Zorrilla.

El Combate de ayer ha sido denunciado.

Ayer se han recibido en el ministerio de la Gobernación los siguientes telegramas: suplen suplen Malaga 8, á las ocho y 45 noche.—El ministro plenipotenciario en Tángar al capitán general de Granada:

«7 de Febrero de 1872.—En la plaza ni en el campo no ocurre novedad. Las obras del Rio Oro continúan adelantando considerablemente: si el tiempo favorece, antes de un mes podrán correr las aguas por el nuevo cauce.

El príncipe Muley Abd-Allah marcha á Fez con todas sus fuerzas el 10 ó el 11 del corriente.

Al protestar yo de esta determinación, me han asegurado no tenga inconveniente en seguir las obras, pues cuando se marcha lo hace porque está seguro de ello.

En vista de tantas seguridades continúo trabajando sin interrupción, esperando la resolución de V. E.

Urge la permanencia continua de un vapor de guerra en esta rada, pues no tengo otro modo de comunicación.

Valladolid 8, á las siete y 45 noche.—El capitán general al ministro de la Guerra:

«Con motivo de cuestiones personales habidas estos dias entre estudiantes y cadetes de caballería, ha habido hoy una provocación de un número considerable de los primeros que acompañaron á los últimos durante el paseo con silbidos é insultos, sin que los esfuerzos del gobernador civil interino y del ayuntamiento bastaran á evitarlos. Comedidos los cadetes por mi presencia y la de los jefes del colegio, se ha podido evitar una colisión, pero al retirarse al colegio arrojaron los insultos, dándose entonces lugar á un pequeño desorden entre paisanos, soldados y algun cadete, en el que se oyó algun disparo de los revólvers que llevaban los estudiantes, y los militares tiraron de sus espadas.

Calmada en tanto la agitación, la autoridad judicial instruye la correspondiente causa.

Procuraré tomar precauciones para que el suceso no tome mayores proporciones ni tenga desagradables consecuencias.»

Valladolid 8, nueve y treinta y cinco noche.—El presidente de la Audiencia al ministro de Gracia y Justicia:

«Esta tarde se alteró gravemente el orden en esta ciudad, á consecuencia de piques habidos entre los cadetes de caballería y los estudiantes, resultando cuatro de estos heridos por los soldados de caballería que dieron una carga, sable en mano, por disposición del capitán general.

El pueblo en masa está indignado y se nota gran excitación, por mas que en esta hora, ocho de la noche, esté la población tranquila, aunque en mi concepto aparentemente.

Se instruye con la mayor actividad la correspondiente causa per el juez del distrito.

Valladolid 8 (nueve y 55 noche).—Juez de primera instancia de la Plaza al ministro de Gracia y Justicia:

«Con motivo de cuestiones suscitadas entre los cadetes de caballería y estudiantes de esta ciudad, ha tenido lugar, á las cinco y media de la tarde de hoy, un alboroto en el paseo público, en el cual se ha dado una carga de caballería con espada en mano á los paisanos, y otras por soldados de la misma arma y cadetes á pie, resultando de ellas tres heridos. Estoy activamente instruyendo diligencias desde las seis de la tarde en averiguación de los hechos.»

En la Bolsa de hoy se han cotizado:
Renta perpetua al 3 por 100, 27.95.
Pequeños, 28.10.
Renta perpetua exterior al 3 por 100 32.60.
Resguardos á la suscripción de los 600 millones á 00.00.

Duda del personal, 40.25.
Billetes hipotecarios, segunda serie, 00.00.
Bonos del Tesoro, 78.50.
Pequeños, 00.00.
Idem en cantidades pequeñas, 78.50.
Billetes del Tesoro: 31 Enero 1872: 00.00.
Obras públicas del 1.º de Julio de 1858 de 2.000 reales, á 00.00.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2000 reales, 55.70.
Idem, id. id. de 20.000 rs á 00.00.
Idem, id. id. (nuevas) de 2.000 rs. á 00.00.
Acciones del Banco de España 175.25

por distraerle de aquella conversación, le dijo: —Sr. Pedro, necesitareis descansar; dejad á Enrique que juegue y venid conmigo, donde podéis hacerlo con toda libertad.

—Tenéis razón, le contestó el Sr. Pedro, dando un beso á Enrique y dejándole en el suelo; ademas que mañana tenemos que partir para Madrid, donde pienso establecerme con mi nieto Enrique.

—¿Cómo, Sr. Pedro, tratáis de quitárosle?

—Es preciso, Sr. Cabrera; necesito criar á mi pobre Enrique de modo que algun día pueda vengar á sus padres y tio.

—Bien; pero eso mismo podéis hacerlo aquí, en Segovia nada falta, para que tengais necesidad de ir á otra parte.

—Tenéis razón; mas considerad que esta ciudad pertenece al rey, y como gobernador del reino el conde de Haro podia muy bien querer seguir la venganza si veis que nos establecimos aquí.

—¡Cómo! exclamó Cabrera fuera de sí; ¿Seria capaz?

—El conde de Haro es capaz de cualquier cosa, y por lo mismo me retiro á Madrid, donde nada podrá hacerme, estando al abrigo de la reina y del marqués de Santillana.

—En ese caso yo mismo os acompañaré, y al mismo tiempo veré á la reina y á la princesa su hija Juana, á pesar de que para mí ya no lo sea, pues he jurado á la infanta doña Isabel; pero descansad antes para que mañana podamos ponernos en camino; así, haced el favor de seguirme; el anciano le siguió y Cabrera le condujo á uno de los cuartos que tenía á su disposición en el alcázar, dejándole después descansar.

En ese caso yo mismo os acompañaré, y al mismo tiempo veré á la reina y á la princesa su hija Juana, á pesar de que para mí ya no lo sea, pues he jurado á la infanta doña Isabel; pero descansad antes para que mañana podamos ponernos en camino; así, haced el favor de seguirme; el anciano le siguió y Cabrera le condujo á uno de los cuartos que tenía á su disposición en el alcázar, dejándole después descansar.

En ese caso yo mismo os acompañaré, y al mismo tiempo veré á la reina y á la princesa su hija Juana, á pesar de que para mí ya no lo sea, pues he jurado á la infanta doña Isabel; pero descansad antes para que mañana podamos ponernos en camino; así, haced el favor de seguirme; el anciano le siguió y Cabrera le condujo á uno de los cuartos que tenía á su disposición en el alcázar, dejándole después descansar.

En ese caso yo mismo os acompañaré, y al mismo tiempo veré á la reina y á la princesa su hija Juana, á pesar de que para mí ya no lo sea, pues he jurado á la infanta doña Isabel; pero descansad antes para que mañana podamos ponernos en camino; así, haced el favor de seguirme; el anciano le siguió y Cabrera le condujo á uno de los cuartos que tenía á su disposición en el alcázar, dejándole después descansar.

En ese caso yo mismo os acompañaré, y al mismo tiempo veré á la reina y á la princesa su hija Juana, á pesar de que para mí ya no lo sea, pues he jurado á la infanta doña Isabel; pero descansad antes para que mañana podamos ponernos en camino; así, haced el favor de seguirme; el anciano le siguió y Cabrera le condujo á uno de los cuartos que tenía á su disposición en el alcázar, dejándole después descansar.

En ese caso yo mismo os acompañaré, y al mismo tiempo veré á la reina y á la princesa su hija Juana, á pesar de que para mí ya no lo sea, pues he jurado á la infanta doña Isabel; pero descansad antes para que mañana podamos ponernos en camino; así, haced el favor de seguirme; el anciano le siguió y Cabrera le condujo á uno de los cuartos que tenía á su disposición en el alcázar, dejándole después descansar.

En ese caso yo mismo os acompañaré, y al mismo tiempo veré á la reina y á la princesa su hija Juana, á pesar de que para mí ya no lo sea, pues he jurado á la infanta doña Isabel; pero descansad antes para que mañana podamos ponernos en camino; así, haced el favor de seguirme; el anciano le siguió y Cabrera le condujo á uno de los cuartos que tenía á su disposición en el alcázar, dejándole después descansar.

Zamora 8.—El gobernador al ministro de la Gobernación:

«El rio Duero crece, aunque paulatinamente, sin que haya ocurrido desgracia alguna. Tomo, de acuerdo con el alcalde, medidas á fin de evitar cualquier siniestro.

El 15 de Enero llegó á San Francisco una embajada japonesa para atravesar sin duda los Estados Unidos y pasar á Europa. Hé aquí los nombres de las personas que componen la embajada:

Jwakura, primer ministro del Japon, con el título de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de las naciones con las cuales ha celebrado el Japon tratados; Kido, individuo del consejo privado del emperador; Ito, ministro de Obras públicas; y Yame Kuchi, segundo ministro de Negocios extranjeros. Tukachi es el primer secretario de la misión.

La escuadra rusa que ha escoltado al gran duque Alejandrovitch en su viaje á América, salió el 23 de pasado de Nueva York para Pensacola con objeto de tomar á su bordo al príncipe y conducirlo á la Habana.

Sin embargo, todavía no hay noticia de su llegada á este puerto.

Hé aquí la lista de los premios mayores de la lotería celebrada hoy:

Números 10 774 con 160.000 pesetas, Barcelona.—2.497 con 80.000, Madrid.—9.709 con 30.000, Pamplona.

Con 3.000 pesetas: 14.749, Sevilla.—1.491, Madrid.—2.758, ídem.—4.644, Olot.—7.212, Sevilla.—6.396, Madrid.—4.014, Badajoz.—9.999, Madrid.—7.360, Cádiz.—9.017, Pamplona.—7.659, Lérida.—6.010, Puenteareas.—13.585, Badajoz.

El siguiente sorteo se celebrará el día 20 de Febrero de 1872, constanding de 30.000 billetes, al precio de 30 pesetas cada uno.

Consta de 1.498 premios, distribuyéndose en estos 675.000 pesetas.

Los premios mayores ascienden á 36.

Los billetes estarán divididos en décimos á 3 pesetas cada uno.

Movimiento de los enfermos comunes y epidémicos, y de los accidentes ocurridos en el día de ayer por la beneficencia.

Existencia anterior..... 1.528
Pidieron asistencia..... 63
Total..... 1.591

Terminó la asistencia..... 42
Quedan en tratamiento..... 1.549
Y accidentes ocurridos..... 29

Hé aquí el resultado de la recaudación obtenida sobre los artículos de comer, beber y arder.

Puntos de recaudación..... Ptas. Cs.
Toledo..... 2.228'95
Segovia..... 1.626'68
Atocha..... 1.103'42

Alcalá ó carretera de Aragón..... 490'47
Bilbao..... 292'75
Estacion del Mediodia..... 6.117'59
Idem del Norte..... 4.654'26

Diligencias y correos..... 00'00
Matadero.—Arbitrio sobre carnes..... 5.262'05
Idem ganado de cerda..... 7.237'20
Pozo de nieve de Muñoz..... 000'00
Idem compañía de Abastecedores..... 000'00

Total..... 27.903'26

Madrid 9 de Enero de 1872, el alcalde primero, Manuel Maria José de Galdos.

Agua Circasiana.—El Dr. Toleman, de Londres, dice con respecto á este preparado: «Habiendo analizado los ingredientes del Agua Circasiana, certifico: que no contiene materia alguna nociva á la salud.

Firmado.—Dr. Toleman.—M. R. C. S.»

En la Bolsa de hoy se han cotizado:
Renta perpetua al 3 por 100, 27.95.
Pequeños, 28.10.
Renta perpetua exterior al 3 por 100 32.60.
Resguardos á la suscripción de los 600 millones á 00.00.

Duda del personal, 40.25.
Billetes hipotecarios, segunda serie, 00.00.
Bonos del Tesoro, 78.50.
Pequeños, 00.00.
Idem en cantidades pequeñas, 78.50.
Billetes del Tesoro: 31 Enero 1872: 00.00.
Obras públicas del 1.º de Julio de 1858 de 2.000 reales, á 00.00.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2000 reales, 55.70.
Idem, id. id. de 20.000 rs á 00.00.
Idem, id. id. (nuevas) de 2.000 rs. á 00.00.
Acciones del Banco de España 175.25

En la Bolsa de hoy se han cotizado:
Renta perpetua al 3 por 100, 27.95.
Pequeños, 28.10.
Renta perpetua exterior al 3 por 100 32.60.
Resguardos á la suscripción de los 600 millones á 00.00.

Duda del personal, 40.25.
Billetes hipotecarios, segunda serie, 00.00.
Bonos del Tesoro, 78.50.
Pequeños, 00.00.
Idem en cantidades pequeñas, 78.50.
Billetes del Tesoro: 31 Enero 1872: 00.00.
Obras públicas del 1.º de Julio de 1858 de 2.000 reales, á 00.00.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2000 reales, 55.70.
Idem, id. id. de 20.000 rs á 00.00.
Idem, id. id. (nuevas) de 2.000 rs. á 00.00.
Acciones del Banco de España 175.25

En la Bolsa de hoy se han cotizado:
Renta perpetua al 3 por 100, 27.95.
Pequeños, 28.10.
Renta perpetua exterior al 3 por 100 32.60.
Resguardos á la suscripción de los 600 millones á 00.00.

Duda del personal, 40.25.
Billetes hipotecarios, segunda serie, 00.00.
Bonos del Tesoro, 78.50.
Pequeños, 00.00.
Idem en cantidades pequeñas, 78.50.
Billetes del Tesoro: 31 Enero 1872: 00.00.
Obras públicas del 1.º de Julio de 1858 de 2.000 reales, á 00.00.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2000 reales, 55.70.
Idem, id. id. de 20.000 rs á 00.00.
Idem, id. id. (nuevas) de 2.000 rs. á 00.00.
Acciones del Banco de España 175.25

En la Bolsa de hoy se han cotizado:
Renta perpetua al 3 por 100, 27.95.
Pequeños, 28.10.
Renta perpetua exterior al 3 por 100 32.60.
Resguardos á la suscripción de los 600 millones á 00.00.

Duda del personal, 40.25.
Billetes hipotecarios, segunda serie, 00.00.
Bonos del Tesoro, 78.50.
Pequeños, 00.00.
Idem en cantidades pequeñas, 78.50.
Billetes del Tesoro: 31 Enero 1872: 00.00.
Obras públicas del 1.º de Julio de 1858 de 2.000 reales, á 00.00.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2000 reales, 55.70.
Idem, id. id. de 20.000 rs á 00.00.<

